

UN RECORDATORIO A LAS NACIONES

Pastor Efraín Ugalde Quillo

Salmo 9

Introducción

Podemos decir que éste es un tiempo en el que Dios está tratando con las naciones.

Lectura. Salmo 9

Este es un salmo de alabanza. El rey David alaba a Dios por la protección a su pueblo de todos sus enemigos.

Qué debemos hacer en estos tiempos (vrs. 1-2):

- 1. Alabar a Dios con todo el corazón.** Es la manera de guardar nuestro corazón.
- 2. Contar sus maravillas.** A nuestra familia e hijos.
- 3. Alegrarnos y regocijarnos en él.** Esta una hermosa oportunidad para experimentar el gozo del Señor.
- 4. Cantar a su nombre.** Es una oportunidad de aprender más coros e himnos.

El salmista le llama a nuestro Dios, al final del versículo 2, Altísimo, porque ciertamente lo es. Él es más grande que cualquier enemigo que podemos enfrentar. Por ello los vrs. 3-4 hablan de la victoria contra los enemigos. Del vrs. 5 al final habla a las naciones (vrs. 5, 8, 15, 19-20).

Meditemos en estos últimos versículos:

Salmo 9:19-20 Levántate, oh Jehová; no se fortalezca el hombre; Sean juzgadas las naciones delante de ti. 20 Pon, oh Jehová, temor en ellos; Conozcan las naciones que no son sino hombres. Selah

La palabra **Selah**, que viene al final, es una palabra hebrea que se usa con frecuencia en la Biblia, a menudo en los Salmos, y significa: “detente y medita”, o “detente y escucha”.

Este par de versículos me muestra tres cosas que Dios está haciendo a través de esta circunstancia.

I. DIOS ESTÁ ACTUANDO. “Levántate, oh Jehová; no se fortalezca el hombre...” vrs. 19.

El salmista, al decirle a Dios: Levántate, oh Jehová... Sencillamente llama a Dios para que se manifieste en el mundo, que haga algo más, que tome acción en las naciones. Preguntémosnos: ¿Cómo estaban las naciones antes de esta pandemia?

II. DIOS ESTÁ CUMPLIENDO SUS PROPÓSITOS. “Sean juzgadas las naciones delante de ti. Pon, oh Jehová, temor en ellos...” vrs. 19, 20.

Todo lo que pasa, y todo lo que Dios permite, tiene un propósito (Is. 55:9). El mundo no será el mismo después de esto. Dios está tratando con las naciones y con nosotros como cristianos.

UN RECORDATORIO A LAS NACIONES

Pastor Efraín Ugalde Quillo

Vemos, al menos, dos propósitos:

A. Tratar con las naciones: “...sean juzgadas las naciones delante de ti”. Esa segunda parte del versículo 19 hace alusión a Mateo 25:31-46, al panorama profético, donde el Señor se sentará en su trono de gloria después de la gran tribulación y juzgará a las naciones.

B. Poner temor en ellos. Dios está poniendo temor en las naciones y en nosotros como cristianos, un temor más fuerte y profundo por Él (Prv. 8:13).

III. DIOS ESTÁ MOSTRANDO SU CONDICIÓN AL HOMBRE. “...conozcan las naciones que no son sino hombres” vrs. 20.

COMO HOMBRES...

A. Estamos separados de Dios por nuestros pecados y necesitamos ser acercados (Ro.3:23; Is. 59:2; Jn. 14:6; Hech. 4:12).

B. Estamos muertos y necesitamos regeneración (Ef. 2:1; Ro. 6:23; Jn. 3:3; 10:10). La regeneración. Es la transformación que el Espíritu Santo opera en el creyente en Jesucristo, al momento mismo de su conversión, implantándole una nueva naturaleza (la de un hijo de Dios), que lo capacita para llegar a ser santo en su experiencia diaria.

C. Estamos perdidos y necesitamos ser hallados (Lc. 19:10; 2ª Co. 4:3).

D. Somos esclavos que necesitamos redención (Jn. 8:34-36; Ro. 6:16-20).

E. Somos ciegos que necesitamos iluminación (2ª Co. 4:4; Hech. 26:18).

F. Somos enemigos que necesitamos reconciliación (Ro. 5:10; Col. 1:21,22; Tit. 3:3).

G. Somos criminales que necesitamos justificación (Ro. 3:23-24; 5:1).

Justificación. Es el acto de Dios por el cual Él declara justo al pecador que confía en el sacrificio expiatorio de su Hijo Jesucristo y lo recibe como Salvador y Señor. Es mucho más que perdón, porque Dios ve al creyente como si éste nunca hubiera pecado (Ro. 5:1).

El único medio de salvación y restitución del hombre es Jesucristo y su sangre vertida por nuestros pecados en la cruz del Calvario (Hech. 4:12; 1ª Ti. 2:5).

El reconocer nuestra necesidad nos debe llevar a buscar a Dios y su poder, por ello en este salmo también incluye muchas promesas para estos tiempos de aflicción. Dios se presenta en dos ocasiones como refugio para su pueblo.

CONCLUSIÓN. DIOS ES NUESTRO REFUGIO (vrs. 9-10). Las naciones necesitan reconocer su necesidad de Dios y aceptar a Jesucristo como su Salvador personal para poder refugiarse en nuestro Dios, en esta vida y en la futura.